

## CONSIDERACIONES SICOLINGUISTICAS SOBRE LA LECTURA EN UNA SEGUNDA LENGUA

Ponencia presentada por los: Profesores ANTONIO NAVARRETE y  
TITO VILLA V., en el Congreso de ASOCOPI,

Medellín, Agosto de 1974.

"Leer" según la enciclopedia escolar VOX significa articular los signos de la palabra escrita; deletrear; interpretar el sentido de los escritos; pronunciar en alta voz el contenido de los mismos". En el diccionario de la R. Academia leer es "pasar la vista por lo escrito e impreso, haciéndose cargo del valor y significación de los caracteres empleados, pronúnciese o no las palabras representadas por estos caracteres".

En el diccionario Webster's se lee: "read: (1) To look at or otherwise scan (as letters or other symbols representing words or sentences) with mental formulation of the words or the sentences represented (reading books) (reading inscriptions). "To form with the lips or utter aloud (such mental formulations). "To understand the meaning or grasp the full sense of (such mental formulations) either with or without vocal reproduction".

Montesori dice: "por lectura se entiende la interpretación de una idea por medio de signos gráficos". Gibson, Pick y Hammond opinan que la lectura es la percepción de palabras escritas. Todas estas definiciones se relacionan con la lectura en la lengua nativa.

Una característica que hermana todas estas definiciones es la interpretación o percepción de una idea por medio de símbolos gráficos. Qué significa "interpretar", "grasp", "percibir" una idea?

Para responder esta pregunta, es necesario postular una teoría que explique el fenómeno lingüístico en su totalidad, incluyendo los procesos psicológicos que se dan en la mente de una persona cuando lee.

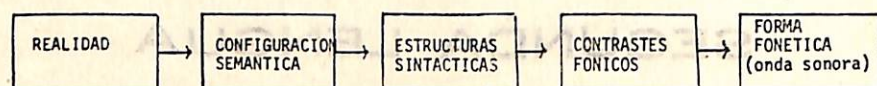
La teoría propone una realidad o "mundo exterior" que el hom-



bre internaliza como una configuración semántica por medio de una serie de procesos psicológicos de percepción, generalización, conceptualización, etc. Esta configuración semántica se formaliza lingüísticamente como una estructuración sintáctica que utiliza un número limitado de contrastes fónicos, para, finalmente, materializarse como una onda sonora de características fonéticas específicas (acústicas y articulatorias).

### ESQUEMA # 1

(Baena, 1974)



La parte central de esta teoría es la configuración semántica que, suponemos, está constituida por conceptos, y relaciones. (Entiéndese por relaciones el resultado de la confrontación de dichos conceptos). Las relaciones configuran o generan un conocimiento que nos permite saber qué pasa, quién lo hace, a quién le pasa, qué circunstancias rodean el evento.

Un conocimiento que nos permite saber qué pasa, quién lo hace y a quién o qué le pasa, se podría denominar, **acción-proceso**. Ej. El jardinero riega las flores.

Un conocimiento que nos permite saber solamente qué pasa y quién lo hace, se denominaría **acción**. Ej. Jaime escribe.

Un conocimiento que nos permite saber lo que pasa y a quién le pasa, se denominaría **proceso**. Ej. Se secó la ropa.

Un conocimiento que nos permite saber exclusivamente lo que pasa, se denominaría **fenómeno**. Ej. Truena.

Cada una de estas formas de conocimiento puede estar complementada por medio de una serie de relaciones que, si bien no definen el conocimiento, si lo caracterizan circunstancialmente (lugar; tiempo; modo, instrumento, causa, compañía, etc.)

“Interpretar”, “grasp” o “percibir” una idea es, entonces, captar una de las varias formas de conocimiento explicadas anteriormente, por medio de estructuras sintácticas, a las que se puede llegar por dos procedimientos: uno (1) acústico, cuyo enlace con la configuración sintáctica se da por medio de contrastes fónicos y que constituyen el proceso lingüístico de la comunicación oral. El otro es el (2) visual que conduce a la estructuración sintáctica por medio de símbolos gráficos. Esto constituye el fenómeno lingüístico de la comunicación escrita o lectura.

Los procesos psicolingüísticos que ocurren en la lectura, según Kenneth S. Goodman, son los siguientes:

1. Enfoque ocular, en donde hay una parte impresa central y una parte impresa periférica, debido a que se concibe el campo de visión del ojo, en forma parabólica.
2. Proceso de selección en el que se utilizan unas claves gráficas que, a su vez, están condicionadas por el conocimiento de la lengua, el estilo cognitivo del lector y las estrategias aprendidas.
3. Formación de una imagen con base en las claves dadas y las que el lector anticipa. Esta imagen está conformada, parte por lo que ve y parte por lo que espera ver.
4. Confrontación de la imagen con claves sintácticas, semánticas y fonológicas que están como conocimiento en la mente del lector. Esto puede conducir a la selección de más claves gráficas y/o a la reestructuración de la imagen.
5. En este momento hace el lector una interpretación tentativa que guarda relación con las claves gráficas. El análisis semántico conduce a un desciframiento parcial hasta donde es posible. Este significado se guarda en una memoria a corto plazo, a medida que el lector continúa la lectura.
6. Si no es posible una interpretación, el lector comprueba con lo almacenado en su memoria y trata de nuevo. Si todavía no es posible una interpretación, entonces el lector relea el texto para reunir más claves gráficas.
7. Si el lector puede realizar una interpretación válida, comprueba su aceptabilidad semántica y gramatical concatenando esta interpretación con desciframientos e interpretación previos, dentro del texto.
8. Si la interpretación no es aceptable semántica o sintácticamente, entonces el lector regresa para localizar un punto de inconsistencia semántica o sintáctica. Cuando se encuentra ese punto, el lector comienza de nuevo desde allí.
9. Si la interpretación es aceptable, se efectúa el desciframiento, el significado se asimila con significado previo y el significado resultante, a su vez se reacomoda, si es necesario. Se formulan nuevas interpretaciones respecto del significado que se encuentra más adelante.
10. Luego, el ciclo vuelve a comenzar. (A través de este proceso hay uso constante de la memoria a corto y largo plazo).

Nosotros consideramos que una descripción de la lectura al estilo de Goodman, puede simplificarse en 2 aspectos: uno (1) mecánico a base de hipótesis y otro (2) psicolingüístico a base de comprobación.

Las metodologías, estrategias o artificios llamados pedagógicos,

se concentran en el aspecto mecánico (hipótesis) cuyo objetivo debería ser establecer en forma adecuada la conexión con el aspecto sicolingüístico (comprobación).

La lectura es una disciplina de carácter intelectual que requiere un tratamiento científico; es decir, el lector debe tener una actitud científica que se puede describir como una situación en la cual está orientado por ciertas hipótesis que va comprobando a medida que avanza en la lectura.

Esas hipótesis (aspecto mecánico) pertenecen al nivel del contenido; esto es, su guía es semántica. A estas hipótesis llega el lector por medio de la observación de ciertas señales superficiales como títulos, división del trabajo que lee, etc.; observación, que, además, lo lleva a evocar todo su mundo de experiencias en el campo de la materia que lee.

En la comprobación (aspecto sicolingüístico) el lector está asesorado de la siguiente manera:

1. por la "información intrínseca". (Información inherente a la estructura, la relación de cada uno de los elementos con los demás), y
2. por la "información extrínseca". (El contenido que expresan esos elementos así relacionados).

Además de estos dos aspectos, nosotros creemos que existe un tercero que denominamos de analogías y conclusiones, en el cual el lector aporta su propia reflexión sobre lo que realmente es nuevo para él y el contenido que ya poseía anteriormente, asociando los dos, a fin de convertirlos en aprendizaje. Esquemáticamente se podría representar así:

#### ESQUEMA # 2

- Contenido:** A. En general:  
Experiencia Básica —> Nuevos conocimientos.
- B. En particular:  
Señas particulares —> Contenido General —> Experiencia Básica en el campo —> Hipótesis-guía sobre Contenido Particular —>

#### COMPROBACION POR MEDIO DE:

- Forma:** A. En General:  
Informaciones Intrínsecas —> Informaciones Extrínsecas.
- B. En Particular:  
Conocimiento de Estructuras —> Hipótesis sobre estructuras Particulares que se encontrarán —> Comprobación —> Contenido.

El procedimiento que bosqueja el esquema #2, menciona una experiencia básica o conocimiento que el lector tiene sobre el tema de la lectura. Esta experiencia le sirve de base para adquirir el nuevo conocimiento que, en lo particular, se manifiesta en forma de señas como títulos, subtítulos, palabras subrayadas, diagramas, mapas, etc. lo cual le permite captar un contenido general. Este, a su vez, le evoca la experiencia básica en el campo, y finalmente lo lleva a formular una hipótesis-guía sobre el contenido particular.

La comprobación de la hipótesis se hace por medio de la parte formal que, en general, parte de informaciones intrínsecas, o sea, informaciones universales de carácter semántico (agente, acciones, pacientes, etc.) hacia informaciones extrínsecas situadas a nivel del contenido específico. A nivel particular, el lector está asesorado por el conocimiento de estructuras que le permite formular hipótesis sobre las estructuras particulares que encontrará en el transcurso de la lectura. Estas hipótesis las comprueba a medida que avanza y, finalmente, le permiten captar el contenido del texto.

Si se examina detenidamente, la metodología aquí propuesta presenta la característica de ir de la FORMA al CONTENIDO, de las ESTRUCTURAS PARTICULARES a las ESTRUCTURAS COMUNES y de la EXPERIENCIA BASICA a los CONOCIMIENTOS NUEVOS; es decir, pretende ir de lo APARENTE a lo SUBYACENTE, de lo PARTICULAR a lo GENERAL, de lo CONOCIDO a lo NUEVO.

Las razones que fundamentan nuestro punto de vista llegan hasta la forma misma como está organizada la vida: tenemos experiencia de lo aparente y general a través de manifestaciones aparentes y particulares. Además, sólo comprendemos y aprehendemos lo nuevo por transferencia de los elementos que ya poseemos.

Hasta aquí, las consideraciones que hemos expuesto se sefieren al proceso de la lectura en general. La lectura en una segunda lengua sigue los mismos delineamientos descritos, con la salvedad de que, para captar un conocimiento a través de estructuras sintácticas, no es necesario utilizar el camino acústico, sino el camino visual.

Cuando se trata de leer en una segunda lengua, el lector busca las equivalencias en su propia lengua, es decir, reemplaza los elementos de la segunda lengua por elementos de la propia conservando las relaciones sin modificación.

Este paso marca la diferencia entre leer en una segunda lengua y leer en la propia, puesto que el lector no entiende sino cuando ha logrado encontrar las imágenes acústicas de los elementos en la lengua nativa.

Tradicionalmente se han clasificado como activas las habilidades sicomotoras de hablar y escribir, y como pasivas, el oír y leer. Esta clasificación, que no es propiamente lingüística (tan activo es quien descodifica un mensaje como quien lo codifica), ha llevado a con-

clusiones cuya implementación ha retardado el logro de objetivos más directos y necesarios. Piénsese precisamente en el caso de la lectura para la cual le enseñan primero a hablar la lengua al individuo (se trata de una segunda lengua, lógicamente). Si por otro lado se fuera a hacer justicia en lo que se refiere a la clasificación mencionada, se tendría que resaltar el papel más esencial (siendo ambos necesarios) de la parte "pasiva" u objetivo de la comunicación, pues aunque el mensaje se emita, no se da comunicación si no hay quien lo reciba. En cambio, se pueden captar mensajes que aparentemente no se han emitido (el caso de inferencias, gestos y factores debidos a la cultura del escucha o lector).

Teniendo como pauta la deducción que se puede hacer de lo anterior, podemos resumir las posibilidades de comunicación que ofrece la lengua, en dos oraciones:

1. Existe comunicación cuando hay alguien que **escuche** entendiendo.
2. Existe comunicación cuando hay alguien que **lee** entendiendo.

Desde el punto de vista de la comunicación, pues, hay lengua cuando se escucha una grabadora y se entiende su mensaje. Y hay lengua también cuando se lee un libro entendiendo su contenido. Este segundo caso es el que nos ocupa y para el cual podemos concluir que tiene la suficiente autonomía como par poderse realizar, sin empleo de la habilidad fonética activa y sin los conocimientos tan amplios y profundos que supone la grafía activa (ortografía detallada, etc.).

Falta ver, sin embargo, si lo que hemos afirmado sobre nuestra habilidad a nivel de comunicación se cumple en el campo lingüístico. Para este punto, haremos referencias al signo lingüístico de Saussure, precisamente como unidad de comunicación. Saussure proponía que la comunicación de extensión mínima era el signo y lo explicaba como una asociación entre imagen acústica y un concepto. Expresaba, además, que estas dos cosas eran inseparables y para ello hacía una comparación del signo con una hoja de papel, por una de cuyas caras estaba inscrito el concepto y por la otra la imagen acústica del mismo. Esta imagen acústica, inseparable del concepto, se da en la lengua nativa del hablante por ser la primera lengua en la cual construye todos sus conceptos. De allí en adelante y compartiendo la visión de Saussure sobre el signo lingüístico, el hablante, y en nuestro caso, el lector de una segunda lengua, tendrá que hacer referencia, para llegar al concepto, o lo que es lo mismo, para entender, a la imagen acústica, en su lengua nativa, del concepto que tiene en consideración.

Vistas así las cosas, la lectura en una segunda lengua viene a convertirse en la representación gráfica de una imagen acústica dada. Pero, como toda representación, su único objetivo es evocar lo representado. Si esto es así, si el objetivo de la nueva representación es evocar la imagen acústica en la lengua nativa, hecho que es el que le permite pensar, no vemos, entonces, necesario el que el lector deba asociar una segunda imagen acústica y una pronunciación nueva, con el concepto que se quiere comprender.

Este punto se puede demostrar más claramente cuando vemos un dibujo, por ejemplo, de un hombre. El dibujo, en sí, lo que hace es evocarnos la imagen acústica del concepto "hombre". No tenemos que pronunciar el dibujo para entenderlo.

Tomemos el caso de las oraciones de pasiva para quien aprende inglés como segunda lengua. Respecto del español como lengua nativa, nadie duda que oraciones como: "He'll be given some presents by his father", ofrecen una especial dificultad para los hablantes nativos de esta.

Dentro de la descripción hecha, se espera que el lector analice dicha oración (descubra los elementos y relaciones), con lo cual el problema queda resuelto, pues el descubrir esos elementos y las relaciones en que se encuentran, es entender. El resto consiste en expresarlos en español, para lo cual el hablante nativo tiene el conocimiento necesario.

El lector reconoce "give" como verbo principal de la oración. Luego propone la hipótesis de que, para que el sentido de "give" se cumpla perfectamente debe haber en la oración tres elementos, a saber: quién da, lo dado y a quién se le da. Entonces, en dicha estructura deben estar esos elementos. Además, conociendo las marcas de pasiva en inglés, descubre que ésta que nos ocupa es una oración pasiva, en donde el agente tiene su propia marca, "by". De esta forma, pues, ha descubierto el primer elemento de la estructura y la relación **agentiva** en que se encuentra en la oración. Pero aún tiene que descubrir el **objeto** y el **dativo** de la oración, que mediante el conocimiento de reglas del idioma identifica a "presents" como objeto y a "he" como dativo.

En este momento, el estudiante tiene todos los elementos que conforman la oración y las relaciones en que se encuentran. De aquí en adelante empieza un proceso de síntesis de la respectiva oración en español, a partir de los elementos "father" en relación agente, "presents" en relación **objeto** y "he", en relación **dativo**.

Otro ejemplo es el caso de la cópula "Be" en inglés. Para una persona que tiene como objetivo el hablar o escribir la lengua inglesa, es de gran importancia el conocer no sólo todas las manifestaciones de "Be", sino también las ocurrencias de dichas manifestaciones. Así, no sólo debe **conocer** que "Be" se realiza como "Am", "Is", "Are", sino que también debe **saber** que "Am" ocurre con "I", "is" con "He" "She", etc., aunque para la comunicación dicho conocimiento no es totalmente esencial. En cambio, para una persona cuyo fin es leer textos, lo fundamental es **reconocer** en todas esas manifestación a "Be".

Veamos la oración "He feels happy".

El lector, para entender la oración, debe preocuparse de los elementos "he", "feel" "happy", que son los portadores del mensaje. Los demás elementos: la s de tercera persona y la pronunciación correcta



de todos los sonidos, son marginales al objetivo de la lectura de dicha oración.

### Conclusión.

Las consideraciones anteriores se refieren a la lectura en una segunda lengua como medio de adquirir conocimientos. En este sentido, creemos que el objetivo de un curso de idiomas, diseñado para la COMPRESION DE LECTURA, debe incrementar el tipo de ejercicio que facilite la correspondencia grafema —> estructura sintáctica —> relaciones semánticas —> conocimiento, soslayando el campo fonológico de la segunda lengua. Si el objetivo es diferente, entonces el esfuerzo que se haga para aprender al sistema fonológico de la segunda lengua será absolutamente necesario.

### BIBLIOGRAFIA

1. BAENA, Luis A.  
Hacia una Teoría Lingüística Elemental. Material Mimeografiado. Universidad del Valle, Cali 1974.
2. CHAFE, Wallace L.  
Meaning and the Structure of Language.  
The University of Chicago Press, Chicago 1971.
3. CHOMSKY, Noam y HALL R.  
The Sound Pattern of English.  
Harper and Row. New York, 1968.
4. Diccionario de la R. Academia.
5. Enciclopedia Escolar VOX.
6. FILLMORE, Charles J.  
"The Case for Case", en Bach and Harms: **Universals in Linguistic Theory**. Holt, Rinehart and Winston, 1968.
7. GIBSON, E. J. Pick, H. & Hammond M.  
"The Role of grapheme-phoneme correspondence in the perception of words". **American Journal of Psychology**, 1962, 75, 554-555.
8. M. MONTESSORI  
the **Discovery of the Child**.  
Balantine Books, New York, 1973.
9. SAUSSURE Ferdinand de.  
**Curso de Lingüística General**.  
Editorial Losada, Buenos Aires, 1969.
10. Webster's Dictionary.
11. NAVARRETE, Antonio:  
**Enseñanza de Lenguas Extranjeras en Colombia**.  
Texas University, Universidad del Valle, 1970, Mimeo.
12. VILLA, Tito.  
"Fundamentos Metodológicos y Lingüísticos de la Interpretación de Textos". **Lenguaje**, Vol. I, No. 4, Universidad del Valle, Cali, 1972.
13. ——— **Enfoques Teóricos y Prácticos de la Lectura en una Segunda Lengua**.  
Tesis, Universidad del Valle, Cali, 1974.

